

Así es como en los bellos tiempos de 93, los patriotas y las calceteras rezaban las letanías al *santo corazón de Marat*.

Los clubs de 1848, que provocaron de las jornadas de Junio, pueden lisongearse de haber cumplido esta misión tan bien como los clubs de 1789, que dimanaron de las jornadas de Octubre, de Junio y del 10 de Agosto de 1792.

Como la primera revolución había cubierto á la Francia de procónsules investidos de una autoridad absoluta, también la revolución de 1848 se apresura á enviar á todos los departamentos, subdelegados provistos de las letras credenciales que no han olvidado.

El sábado 9 de Marzo de 1793, decretaba la convención: "Subdelegados sacados del seno de la Convención Nacional, se dirigirán inmediatamente á los diversos departamentos de la república: su número será el de ochenta y dos, los que se dividirán en cuarenta y una secciones de dos miembros cada una: estos miembros recorrerán juntos los departamentos: tendrán el derecho de tomar todas las medidas que les parezcan necesarias para establecer el orden por donde quiera que esté turbado; de suspender provisionalmente de sus funciones, y aun de hacer arrestar á los que encontraren sospechosos, &c." ¹

"¿Cuáles son vuestros poderes? dice la circular de M. Ledru-Rollin á los nuevos procónsules. Son ilimitados. Agentes de una autoridad revolucionaria, vosotros también sois revolucionarios. La victoria del pueblo os ha impuesto el deber de hacer proclamar, de consolidar su obra. Para el cumplimiento de esta tarea, *estais investidos de su soberanía, no dependeis mas que de vuestra conciencia, debeis hacer lo que las circunstancias exijan por el bien público.*" ²

1 Monit. id.

2 Esta es la fórmula clásica: *videant consules ne quid detri*

La consanguinidad de la revolución de 1848, y de la revolución de 1793, se manifiesta también por el espíritu, el lenguaje y las tendencias de los periódicos que le sirven de órgano. Solo citaremos los títulos de algunos. En la primera revolución tenéis: el *Amigo de los Jacobinos*: el *Defensor de los derechos del pueblo*, con este epígrafe: *Nec Cæsar, nec Marius, nec Sylla*: el *Enemigo de los aristócratas*: el *Enemigo de los opresores*: el *Enemigo de los tiranos*: el *Rebato de Ricardo sin miedo*, con este epígrafe:

Temblad, aristócratas, y temed mi pluma,
Que será para vosotros, mas que el yunque, dura.

el *Procurador general del pueblo*: los *Actos de los apóstoles*, con este epígrafe: *Victrix causa diis placuit*. . . . el *Alambrique*: la *Linterna mágica nacional*: *A dos lianes mi periódico*: el *Compadre Mateo*: el *Arlequin*: el *Jovencillo republicano*: la *Gallina patriota*: *Don Refunfunon*: la *Trompeta del tío Bellarosa*: la *Municipalidad de Paris*: el *Viejo Franciscano*: la *Boca de fierro*: el *Diario de la Montaña*: el *Tribuno del pueblo*: el *Diario de los Sans-culottes*: el *Boletín del Tribunal revolucionario*: el *Diario de los Jacobinos*: el *Diario de los mercados*: el *Tío Duchéne*: el *Capitan Cañon*: el *Diario del Ello irá*: (*ça irá*) el *Gorro encarnado*: el *Sin cuartel*: el *Anti-realista*, con este epígrafe: "No hay reyes en la naturaleza: el *Amigo del pueblo* por Marat: el *Verdadero amigo del pueblo* por un b. . . . de sans-culottes, que no se suena las narices con el pié, y que lo hará ver muy bien: las *Cartas b. . . . patrióticas de la tía Duchéne*: *Lodazal de Juan Bart y del tío Duchéne*: *Je m'en f. . . . ó Juan Bart aparejando la corbè-*

menti respublica patiatur.—Circul. del ministro del interior á los subdel. del gob. prov.

ta la IGUALDAD, diario b. . . . patriótico: *Je m'en f. . . . s, libertad, liberas, f. . . . tre.*

Omitimos muchos, y de los mas sonoros. ¹

En 1848, es Paris repentinamente inundado de periódicos, que millares de voces gritan por las calles, como se gritaba el *Tio Duchéne* y demas pliegos democráticos de 1792. Solo el título del mayor número de ellos, prueba superabundantemente que el espíritu revolucionario no ha envejecido.

Tenemos entre otros: el *Acusador público*: el *Amable arrabalero*, *diario de la canalla*: el *Arlequin democrata*: el *banquete social*: el *Gorro encarnado*, que declara haber cogido su pluma del ala del gallo viejo de 93: las *Balas rojas*, la *Cólera de un viejo republicano*: la *Municipalidad de Paris*: el *Demócrata igualador*: el *Rayo*: la *Guillotina*: el *Diario del diablo*: el *Diario de los Sans-culottes*: la *Caramañola*: la *Linterna*: el *Diario de las barricadas*: el *Tio Andres*: el *Diario de los Montañeses*, con esta frase significativa: “Despertemos del sepulcro á esos heroicos montañeses que perecieron en 93, con la libertad vencida.” El *Padre del pueblo*: el *Tio Duchéne*: el *Pueblo soberano*: la *Picota*: la *República roja*: el *Robespierre*: el *Sanguinario*: el *Spartacus*:

¹ De 1791 á 1800, salieron á luz 465 periódicos: en 1791, 110: en 1792, 60: en 1793, 50: en 1794, 35: en 1796, 35: en 1797, 85: en 1798, 17: en 1799, 26: en 1800, 7. He aquí en qué terminos pedia el *Tio Duchéne* la instruccion obligatoria, gratuita y universal, tantas veces reclamada en 1848: “Es menester, pues, f. . . . que todos los b. . . . que tienen sangre en las venas, y que saben tambien que la razon es la estocada secreta para matar la tiranía, no cesen de predicar la razon: es menester, pues, si se quiere sinceramente establecer la libertad, combatir, ahogar las preocupaciones: es menester instruir á todos los hombres por que, f. . . . si continuamos dejando siempre todos los huevos en el mismo cesto, es decir, si los sans-culottes no pueden procurar-se tanta instruccion como los ricos, en breve volverán á ser esclavos: muy pronto habrá un monopolio de ciencia, y los pobres estarán siempre por puertas.”

el *Rebato de los jornaleros*: la *Tia Duchéne*: el *Tribunal revolucionario*: el *Tribuno del pueblo*: el *Viejo franciscano*: la *Voz de los clubs*.

Esta es una pequeña muestra de la prensa republicana en 1848. ¹ ¡Quiénes redactaban estos papeles incendiarios! Unos jóvenes escapados del colegio ó de seminaritos, letrados de alto ó de bajo rango, que tienen orgullo en llamarse *tribunos del pueblo*, *continuadores de Bruto*, é *hijos legítimos de los grandes demócratas* de 93.

En efecto, los periódicos de las dos épocas no se parecen solo en el título. Así en los unos como en los otros, se ven las mismas ideas, el mismo lenguaje y las mismas tendencias. El *Tio Duchéne* de 92, atacando un dia los abusos, se espresa en estos términos: “Yo no os dejaré mas que vuestra sombra, á vosotros los que engordais á espensas del pueblo: los que monopolizais nuestras subsistencias: los que teneis dos caras, que tendeis la mano á los sans-culottes en señal de amistad, y que en el fondo del corazon los querriais ver llevar por quinientos mil diablos: los que os servís de la mano del gato para sacar la castaña: los que andabais por puertas ántes de la revolucion, y que ahora nadais en oro: no hay cuartel para los ladrones, para los intrigantes, ni para los ambiciosos. Yo pereceré en la demanda, f. . . . ! ó los proyectos de los traidores se desharán como la sal en el agua.”

El nuevo *Tio Duchéne* trata como sigue el mismo asunto:

¹ Desde el 24 de Febrero hasta el 1º de Octubre de 1848, salieron á luz 122 periódicos rojos. Sobre los periódicos y los periodistas de la primera y de la segunda revolucion, se puede consultar con fruto: 1º la *Bibliografía Deschiens*: 2º la *Hist. de los periód. y de los periodistas de la revol.*, por Leonardo Gallois. 3º la *Hist. del periódico en Francia*, por E. Hutin: 4º los *Periódicos rojos*, por Em. Girardin.

“El *Tío Duchéne*, quiere decir el amigo, el defensor del pueblo, el enemigo de los aristócratas, de los falsos patriotas, de los injustos, de los humildes de ayer y orgullosos de hoy: de los corrompidos de ayer y podridos de hoy.

“El *Tío Duchéne*, quiere decir el periódico del pueblo, del pueblo republicano, que padece, que tiene hambre, á quien se lisonjea, á quien se estenúa, á quien se pone una mordaza, á quien se insulta y á quien se mata si no está contento.

“El *Tío Duchéne* es la picota del egoismo, es el poste de los hombres del día siguiente, que han comido en todas las mesas, y que vienen á comer en la del pueblo, despues de haber comido en la de los reyes....

“Yo me atengo á mi nombre, porque él será el insomnio de los hombres del poder que han prometido al pueblo trabajo, pan y la república, y que no le dan ni pan, ni trabajo, ni la república.

“Insisto en él, porque es un nombre republicano, y que yo no cambiaría ni aun *por el de Bruto*....”¹

La revolucion de 1848, que en el órden político, copia lo mejor que puede la revolucion de 1793, muestra la misma inclinacion que su hermana mayor, hácia el paganismo clásico. Despues de la inauguracion solemne de la política pagana, despues de las fiestas religiosas imitadas del antiguo, 93 tuvo su Quinto Aucler. Este lógico probó que era necesario, so pena de inconsecuencia, volver al politeismo, como culto nacional y doméstico. Aun recordamos que en 1848, el periódico *la república* predicó constantemente la misma doctrina. Así, 1850 da un sucesor á Quinto Aucler. Con espresiones mas tímidas, y bajo formas mas encubiertas, M. P. La-

¹ El núm. total de los periódicos de 1848, se eleva, solo en Paris, á 480.

cour pide formalmente la vuelta de la antigua religion del género humano.¹

En su elogio del politeismo, comienza por protestar enérgicamente contra el autor del *Genio del cristianismo*, que ha caracterizado el politeismo entre los pueblos de la Grecia y de Roma, llamándolo *un culto de crímenes*. Esta calificacion *infamante*, le parece *soberanamente injusta*. “Ella provoca, añade, las investigaciones de la duda. Se trata de indagar á qué influencia moral debieron los grandes hombres de la Grecia y de Roma sus talentos, sus virtudes, su humanidad: se pregunta uno si Homero y Virgilio, si Sócrates y Platon, Aristóteles, Tucídides, Milciades, Arístides, Caton, Ciceron, Plutarco, Marco-Aurelio, Tito y otros ciento, eran en secreto unos monstruos de impudicia y de ferocidad. ¿Se atreveria uno á suponerlo?”²

“No ciertamente; pero entónces, ¿cómo en el seno del politeismo, estos grandes hombres han podido elevarse en mérito, en probidad, en buenas costumbres, tanto y muchas veces mas que los grandes hombres de la sociedad moderna, aunque la influencia del monoteismo haya envuelto á estos desde la cuna, y que durante su vida, hayan tenido por ejemplo y por objeto de emulacion, las bellas obras y las nobles acciones de todos esos hombres de la antigüedad politeista? La especie humana, en vez de perfeccionarse, habria, pues, degenerado? Eso no es probable; pero si el sér humano está siempre dotado de las mismas aptitudes y en el mismo grado, ¿no prueba esto contra la idea tan desventajosa que M. de Chateaubriand queria dar de la influencia del politeismo?”³

Esto es muy claro: ¡El paganismo es tan bueno, que

¹ Sobre la influencia moral, social y progresiva del monoteismo, por P. Lacour.

² Daremos la historia auténtica de estos personajes, para que se juzgue.

³ P. 41, 2.

forma los grandes hombres y las grandes virtudes; y el cristianismo es tan malo, que sus sectarios no pueden, á pesar de las bellas obras y de las nobles acciones de los paganos, elevarse al mismo grado de grandeza y de virtud! Por lo demas, M. Lacour no es mas que el hijo cándido de su educacion de colegio. Ha escrito un renaciente? “El politeismo es la cuna de toda religion. Agrada muy particularmente á aquella de las facultades del hombre que es la primera que se desarrolla: la sensibilidad, ayuda á desenvolver el instinto. . . . da esfuerzo á los talentos, y origen á las virtudes: llega uno á ser artista ó heroe por la exaltacion del politeismo.”¹

El que aspire á las virtudes heróicas, el que quiera hacerse un nombre en las artes ó en la guerra, debe volverse politeista. Toda nacion que quiera salir de la ignorancia y de la barbarie, y elevarse en moralidad, en luces y en civilizacion, debe tomar el mismo partido. “En cuanto á las ciencias, continúa el autor, *lo que hay de cierto es que, habiendo sido arrastrado el mundo á la barbarie, por el espíritu de la sociedad monoteista, afectando llamar locura á la ciencia de los filósofos paganos, no se debe atribuir únicamente á la invasion de los bárbaros del Norte la pérdida de las artes, ni las tinieblas de la edad media. El mundo moderno no ha progresado hácia la perfeccion moral y hácia el desarrollo de las ciencias, de las letras y de las artes, sino cuando los hombres, para ilustrarse y para instruirse, se han dirigido á los autores paganos, á las inteligencias que se habian desarrollado bajo la influencia del politeismo.*”²

El autor parece muy convencido de sus razones; así es, que pide como una necesidad social, “que se vuelvan á ver los antiguos autos de la pluralidad de los dioses y de la unidad absoluta, aun cuando no fuese mas

1 Fab. d'Olivet, *Versos dorados* de Pitágoras, p. 365.

2 P. 44.

que por amor á la verdad.—Os apresurareis á responderme que esta es una causa juzgada, y que el asentimiento de los mas grandes génios ha confirmado el juicio en favor de la unidad.—Pero entónces, ¿por qué se ha de temer el reproducir todos los racionios de la defensa en pró y en contra? No se nos han dejado mas que las declamaciones y las burlas insultantes de los apologistas del monoteismo contra el politeismo, y se han suprimido las razones de este. ¿Están acaso los hombres condenados para siempre á no atreverse á indagar, ni aun á querer oír las razones que los filósofos politeistas de la antigüedad puedan hacer valer, para advertir á los pueblos lo que puede ser la influencia y el espíritu de la unidad absoluta?”¹

Esta idea irrita al nuevo Quinto-Naucio. Abogado de tantos hombres grandes, que son la admiracion de su juventud: apologista de una religion que es el principio de la mas brillante y de la mas grande civilizacion, prueba que el mundo ha sido un ingrato al abandonar el paganismo. Todo lo que el hombre tiene, todo lo que es, todo lo que sabe en materia de artes, lo debe al paganismo.

Estrechando su argumentacion, quiere que se le responda *si ó no* á las siguientes preguntas: “¿Debe el género humano al politeismo la creacion de las artes y el descubrimiento de la escritura?

“¿Le debe la literatura y las ciencias?

“Le debe primitivamente la organizacion de la sociedad humana, y definitivamente la civilizacion?

“Si el politeismo no hubiera existido anteriormente, ¿habria podido el monoteismo absoluto y sin ídolos, producir la creacion de las artes, la invencion de las letras, la literatura y las ciencias, y en fin, la organizacion de la sociedad humana?

1 P. 46.

“¿Habria sido posible la civilizacion?

“Y siendo posible, ¿habria sido mas moral que la civilizacion alcanzada bajo la influencia del politeismo?”¹

Miéntras espera la respuesta de sus adversarios, M. Lacour da la suya. Pregunta: ¿Existe un arte cristiano, un arte inspirado por el espíritu del monoteismo cristiano solo?—Y responde atrevidamente: No. Existen monumentos erigidos por el cristianismo, pero no existe un arte cristiano. La inspiracion se debe al estudio de los monumentos antiguos, de lo que llaman con una especie de desprecio, el arte pagano. ¿Cuándo haremos, pues, justicia á la *feliz influencia del politeismo sobre la civilizacion del mundo y aun sobre el cristianismo?*.... Así es, que yo no creo en un arte cristiano. Esta palabra es un medio inventado en estos últimos tiempos, en que la espoliacion se envuelve con tantas excusas, para atribuir al monoteismo cristiano lo que no es suyo, y para hacer prevalecer su pretendido *genio* artístico sobre el genio de las religiones paganas. Esta es una asercion sacerdotal con que los espíritus mas ilustrados y mas independientes se han dejado atrapar.”²

Si el cristianismo ha sido enemigo de las artes, ha sido el destructor de la civilizacion. Bajo su influencia el mundo ha llegado al caos en que lo vemos debatirse. Luego no es el cristianismo el que se debe invocar para salvar la sociedad, sino el politeismo: no es al cristianismo á lo que deben tender los pueblos modernos, sino al paganismo. “Luego se equivoca uno, dice el autor, cuando insiste en la autoridad, en la influencia y en el espíritu de los dogmas del monoteismo absoluto, como medio de *regenerar hoy el poder de las ideas y del sentimiento religioso. El progreso social y la perfectibilidad*

1 P. 73.

2 P. 43, 52.

moral, son consecuencias que es imposible hacer nacer de la unidad absoluta.

“Una prueba de esto es, que las artes, las ciencias, la civilizacion y la industria, no han progresado mas entre los pueblos modernos, sino desde el momento en que estos pueblos han sido menos esclavos de su creencia en la influencia civilizadora de esta unidad absoluta. A pesar del saber y de la elocuencia de los padres de la Iglesia, nacidos en el politeismo, ó *formados por el estudio de los escritores politeistas*, el sistema teológico de la unidad absoluta hizo pasar el mundo antiguo, de la civilizacion mas adelantada, á la *barbarie.*”¹

Al volverse á hacer pagana la sociedad para salvarse, ¿no tendria que lamentar por lo ménos la caridad cristiana y los establecimientos de todo género que ha fundado? De ningun modo. La caridad no pertenece al monoteismo. Ella es hija del paganismo de la Grecia y de Roma. “Los hospicios, continúa el abogado de la antigüedad clásica, son anteriores al cristianismo.... La idea santa y generadora de estas instituciones pertenece al politeismo. Los griegos habian fundado en muchos lugares edificios públicos, donde eran admitidos todos los forasteros, y los romanos imitaron este ejemplo.”²

Luego todo era mejor en la bella antigüedad: desgraciadamente el cristianismo vino á abolir el culto de *Júpiter Hospitalario*: lo que acarreó la ruina de los *hospitia* ú *hospitalia*. Así, habiendo cesado la hospitalidad de los particulares, por efecto del monoteismo y del pauperismo social de los cristianos, ha sido indispensable necesario que los gobiernos se encargasen de los deberes á que renunciaban los cristianos. ó forzosamente, ó por odio á *Júpiter Hospitalario*. De aquí pro-

1 P. 53.

2 P. 60.

vino la fundacion de los hospitales. Estos hospitales cuestan muy caro: el verdadero medio de descargar á la Europa es el de volver al culto de Júpiter Hospitalario.

Bajo el aspecto material y moral, todo seria ganancia. Puede juzgarse de ello por el siguiente cuadro de la caridad pagana, que cita M. Lacour con tanta complacencia como buena fé. “El reproche que M. de Chateaubriand hace á la mitología, de no haber fundado hospitales, es un anacronismo. La esclavitud *inherente* al estado en que habia encontrado la sociedad, *excluye la miseria pública*; ¡pero no habia creado la mitología en cada familia el mas interesante de los establecimientos de beneficencia, consagrando el hogar doméstico al culto de Júpiter Hospitalario? ¡Ah! ¡qué cosa mas *admirable*, en un tiempo en que el hombre vagaba, por decirlo así, sobre la tierra, que una religion que hacia suponer en cada viagero una divinidad que venia á probar el corazon humano . . . ?”¹

El cristianismo y el paganismo, comparados bajo el punto de vista de las artes, de las luces, de la libertad, de la moral, de la civilizacion, de la caridad, el intrépido Quinto Naucio de 1850, concluye como su homónimo de 1799, llevando la cuestion al tribunal de la conciencia pública. “Dos dogmas, dice, el paganismo y el cristianismo, se disputan la posesion moral del hombre; pero lo que los distingue uno de otro, es que el primero no exige una sumision tan ciega como el segundo. Tormentos espantosos tanto para el alma como para el cuerpo, penas eternas por delitos pasajeros y humanamente escusables, aun por determinaciones dignas de elogio, tales como la duda filosófica, protegen el cristianismo. Estas penas forman en rededor del hombre una atmósfera de terrores.

1 P. 61.

“El cristianismo tiende al socialismo, al comunismo, y toca al panteísmo. Su consecuencia secreta es la negacion del bien y del mal. Esta consecuencia funesta no puede nacer del paganismo.

“Si fuera de estas tendencias anti-sociales, se busca en la historia de los pueblos célebres de la antigüedad, lo que hizo nacer las artes y las ciencias, el derecho de propiedad, la conciencia del bien y del mal, en una palabra, lo que *crió la moral*, no encuentra uno ante sí, mas que el politeísmo.

“Por otra parte, si se pregunta á la historia cuál es la creencia que ha producido mas divisiones, mas odios y mas disputas, la que ha causado la pérdida de mas monumentos, la que mas ha luchado contra los esfuerzos del entendimiento humano, ansioso de conocer la verdad, la que ha santificado ó absuelto mas persecuciones y perseguidores, la que ha inventado mas medios de destruccion, y la que ha fomentado mas guerras civiles, la historia nos pone en presencia del mono-teísmo.

“Esta oposicion tan grande de espíritu y de influencia entre el cristianismo y el paganismo, ¿carece acaso de significacion, de consejo providencial, *de instruccion*? Podria ser que no mereciese fijar la atencion de todo hombre que desea saber cuál de las dos religiones *es la mas ventajosa á la organizacion de la sociedad humana*?”¹

Pero el exámen es inútil. La cuestion está decidida. Lo mejor que tiene que hacer el mundo, es volver al paganismo, cuya graciosa mitología, brillante civilizacion, grandes hombres y grandes virtudes, son con justo título la admiracion de la juventud ilustrada. “*Diez y seis siglos de experiencia*, dice M. Lacour, *deben bastar para*

1 P. 66 á 75.

conocer la influencia de una opinion y de un sistema. La razon humana está, pues, suficientemente instruida: por consiguiente, puede pronunciar sobre el mas ó ménos mérito moral y social del politeísmo y del mono-teísmo.”¹

Preguntamos, ¿qué época es aquella en que se pueden escribir impunemente semejantes cosas?

Preguntamos, ¿de dónde ha venido esta infatuacion por el paganismo de la Grecia y de la Italia?

Preguntamos, ¿si el espíritu de la revolucion no es, bajo todos aspectos, idénticamente el mismo en 1848 y en 1793?

Preguntamos, ¿cómo es que en lugar de atacar en su origen el espíritu pagano que amenaza la Europa con catástrofes sin ejemplo, los gefes de las naciones, ó se adormecen en el seno de los gozes, ó no se ocupan mas que de los intereses materiales, ó consumen sus fuerzas descargando golpes sobre las ramas sin tocar jamas al tronco?

No es mas, un hecho aislado la restauracion del politeísmo por Mr. Lacour en 1850, que la de Quinto Aucler en 1796. Hoy mismo propenden al culto de los dioses, hombres de todas condiciones, en mayor número de lo que se cree. Y no hablamos de lo que pasa en América, ni de la adoracion material del sol que se practica en ciertas provincias de Francia, ni de esa multitud de prácticas recientes que han hecho decir á un obispo en una carta pastoral: *Es imposible que nos lo disimulemos: volvemos al paganismo.*

Solo queremos indicar un libro mucho mas popular que el de M. Lacour, impreso en 1851 en Paris, y que invita á la juventud de uno y otro sexo á poner sus deseos, sus temores, y aun sus pasiones, bajo la proteccion

¹ P. 76.

de los antiguos dioses de la mitología, prometiéndole obtener luz y proteccion: sabemos por buen conducto que este libro anda entre millares de manos.

Comencemos por los nombres de los *séres* á quienes es preciso dirijirse: Júpiter, Saturno, Neptuno, Pluton, Marte, Baco, Vulcano, Pan, Apolo, Mercurio, Vesta, Céres, Venus, Aurora, Belona, Juno, Proserpina, Diana, Minerva, Témis, Flora, Cibéles, Pomona, Latona, Fe-ronia, las Sibilas, las Musas, las Ninfas, los Faunos, los Tritones, los Centauros, los Penates, los Lares, los Genios, las Parcas, los Gigantes, las Sirenas, las Harpías, las Lamias, las Furias, Cerbero, Eolo, Momo, Serapis, Priapo, Jano, Jason, Teseo, Hércules, Aquiles, Atlas, Orfeo, Perseo, Esculapio, Aristeo, Prometeo, Minos, Radamanto, Caron.

En este nuevo calendario, cada *divinidad*, cada *santo* ejerce un patronazgo especial. ¿Quereis gloria? invocad á Júpiter, dios de los hombres y rey de los dioses, hijo de Saturno y de Rea. ¿Quereis dicha? invocad á Saturno, hijo del Cielo y de Vesta. ¿Valor en los combates? invocad á Marte, hijo de Juno y dios de la guerra. ¿Alegría y descanso? dirijios á Pan, dios de los campos, hijo de Mercurio y de Penélope. ¿Talento? á Apolo, *luz del mundo*, hijo de Júpiter y de Latona. ¿Riquezas? á Céres, diosa de la abundancia, hija de Saturno y de Rea. ¿Amores y placeres? á Vénus, hija de Júpiter y de Diana. ¿Ciencia? á Minerva, hija del cerebro de Júpiter. ¿Resignacion en la adversidad? á Cibeles, hija del Cielo y de Vesta. ¿Buenos consejos? á las Sibilas consejeras de los dioses. ¿Consuelos? á los Penates, hijos de Mercurio y de Lara. ¿Remedios? á Esculapio, hijo de Apolo y de Coronis. ¿Prudencia? á Perseo, hijo de Júpiter y de Danae.¹

¹ P. 24 á 80.

Así es como se populariza aun hoy, con el conocimiento de la mitología, el culto secreto del politeísmo: como Satanas se cria adoradores: y como despues de haber sido artístico, político, filosófico y literario, el paganismo tiende á perpetuarse todo entero, volviéndose dogmático y moral.

CAPITULO XIV.

PREPARATIVOS PARA LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Ensayos parciales desde el Renacimiento.—Culto de Platon en Florencia;—de las Musas en Venecia:—de Rómulo en Roma.—Misa de la fundacion de Roma.—Fundacion de las congregaciones de Sócrates.—Doctrinas, oraciones, himnos, ritual de los congregantes.—Se hallan esparcidos por toda la Europa.—Padres de los franc-masones.—La revolucion ha salido de los colegios y no de las logias masónicas.—Resúmen general.

La religion revolucionaria es, sin contradiccion, el ensayo *mas completo* de restauracion pagana que se ha visto. Decimos el *mas completo*, porque habia sido preparado con mucha anticipacion por ensayos parciales.

¡Cosa muy poco sabida! desde su origen, el Renacimiento propendió á formularse, no solo como teoría política, filosófica, artística y literaria, sino aun como sistema religioso.

Así, lo vemos que apenas sale á luz, cuando instituye